

La modernidad como objeto de estudio en las ciencias sociales

Modernity as an object of study in the social sciences

Luis Antonio Montero Peñalba

Universidad de Panamá, centro Regional Universitario de San Miguelito, Panamá

luismontero07-60@hotmail.com

 <https://orcid.org/0000-0001-6851-4671>

Edgardo Stanley Rodríguez Vega

Universidad de Panamá, centro Regional Universitario de San Miguelito, Panamá

e-rodriguez02@hotmail.com

 <https://orcid.org/0000-0003-4577-123X>

DOI <https://doi.org/10.48204/contacto.v3n2.4489>

Recibido: 02/06/2023

Aceptado: 12/08/2023

RESUMEN

La modernidad ha sido un objeto central en las ciencias sociales, abarcando desde el Renacimiento hasta la actualidad. El análisis se enfoca en diversos aspectos, explorando cómo ha influido en la organización social, instituciones y vida cotidiana. Las transformaciones familiares, la urbanización, la secularización y cambios en valores culturales son objeto de estudio. Se examinan las implicaciones económicas desde la Revolución Industrial hasta la globalización, analizando la producción, el trabajo y la distribución de la riqueza. El surgimiento de formas de gobierno moderno, como la democracia y la nación-estado, así como su impacto en la política y el poder, es otro aspecto relevante. La relación entre el Estado y la sociedad civil, así como los cambios en la participación política, también se exploran. La modernidad, marcada por avances tecnológicos y científicos, ha transformado la forma en que las personas viven y se relacionan. La globalización, resultado de la modernidad, implica un mayor intercambio cultural, económico y político, estudiando cómo contribuye a la diversidad cultural y las interacciones culturales en un mundo interconectado. Sin embargo, la modernidad genera debates y críticas en las ciencias sociales. Algunos la ven como un proceso emancipador, mientras que otros destacan desafíos como la alienación, desigualdad y degradación ambiental. En el siguiente trabajo, se explora el concepto de modernidad a través de la revisión de textos de pensadores como Weber, Marx, Durkheim, Anthony Giddens, Michel Foucault y Jürgen Habermas.

Palabras clave: Modernidad, Globalización, Avances Tecnológicos, Ciencias Sociales, Perspectivas Críticas

ABSTRACT

Modernity has been a central object in the social sciences, spanning from the Renaissance to the present. The analysis focuses on various aspects, exploring how it has influenced social organization, institutions and daily life. Family transformations, urbanization, secularization and changes in cultural values are under study. It examines the economic implications from the Industrial Revolution to globalization, analyzing production, labor and the distribution of wealth. The emergence of modern forms of government, such as democracy and nation-states, as well as their impact on politics and power, is another relevant aspect. The relationship between the State and civil society, as well as changes in political participation, are also explored. Modernity, marked by technological and scientific advances, has transformed the way people live and relate. Globalization, the result of modernity, implies greater cultural, economic and political exchange, studying how it contributes to cultural diversity and cultural interactions in an interconnected world. However, modernity generates debate and criticism in the social sciences. Some see it as an emancipatory process, while others highlight challenges such as alienation, inequality and environmental degradation. In the following work, the concept of modernity is explored through the revision of texts by thinkers such as Weber, Marx, Durkheim, Anthony Giddens, Michel Foucault and Jürgen Habermas.

Keywords: Modernity, Globalization, Technological Advances, Social Sciences, Critical Perspectives

Introducción

La modernidad ha sido un objeto de estudio fundamental en las ciencias sociales a lo largo de los últimos siglos. Se refiere a un período histórico y un conjunto de transformaciones socioculturales, económicas y políticas que se extienden desde el Renacimiento hasta la actualidad. El análisis de la modernidad en las ciencias sociales abarca varios aspectos clave:

Las ciencias sociales exploran cómo la modernidad ha influido en la organización de la sociedad, en las instituciones y en la vida cotidiana. Esto incluye cambios en la estructura familiar, la urbanización, la secularización y la transformación de las normas culturales y valores. Se analiza cómo la modernidad ha dado lugar a cambios significativos en la economía, desde la Revolución Industrial hasta la globalización. Se exploran las transformaciones en la producción, el trabajo y la distribución de la riqueza, así como sus implicaciones sociales y políticas.

Las ciencias sociales estudian el surgimiento de las formas de gobierno moderno, como la democracia y la nación-estado, y cómo estas estructuras han dado forma a la política y el poder en la era moderna. Se examina la relación entre el Estado y la sociedad civil, así como los cambios en la participación política.

La modernidad ha estado marcada por avances significativos en la tecnología y la ciencia. Se investiga cómo estos avances han influido en la forma en que las personas viven, trabajan y se relacionan entre sí. La modernidad también ha llevado a la globalización, lo que implica un mayor intercambio cultural, económico y político entre sociedades. Las ciencias sociales estudian cómo la modernidad ha contribuido a la diversidad cultural y cómo las culturas se relacionan en un mundo cada vez más interconectado.

La modernidad también ha generado debates y críticas en las ciencias sociales. Algunos ven la modernidad como un proceso de avance y emancipación, mientras que otros argumentan que ha dado lugar a desafíos significativos, como la alienación, la desigualdad y la degradación ambiental.

En el siguiente trabajo hoy se explora el concepto modernidad hoy a través de una revisión de algunos textos al respecto de pensadores como: Weber, Marx, Durkheim, Anthony Giddens, Michel Foucault y Jürgen Habermas.

Concepto Modernidad en las ciencias sociales

El abordaje del concepto modernidad gira en torno a encontrar una definición lo más abarcadora. Este ejercicio que ha merecido el esfuerzo de variados pensadores durante el siglo XX y lo que va del siglo XXI.

Weber asoció la modernidad con la racionalización y burocratización de la sociedad. Para él, la modernidad implicaba un cambio hacia estructuras más formales y racionales en la organización social y económica.

Weber, en su obra "La ética protestante y el espíritu del capitalismo", exploró la relación entre la ética religiosa y el desarrollo del capitalismo moderno. Para Weber, la modernidad no solo implicaba cambios económicos, sino también transformaciones en la cultura y la mentalidad de la sociedad. Destacó la importancia de la racionalización y la burocratización como elementos clave de la modernidad, señalando cómo estas fuerzas influían en la organización social (Bloch & Weber, 1989).

Durkheim destacó la transición de la solidaridad mecánica a la orgánica como un indicador de la modernidad. La solidaridad mecánica caracteriza a las sociedades

tradicionales, mientras que la solidaridad orgánica se relaciona con sociedades más complejas y especializadas (Marks, 1974).

Durkheim, por su parte, se centró en cómo la modernidad afectaba la cohesión social y la solidaridad. En "La división del trabajo social", Durkheim analizó cómo la especialización y la interdependencia en la sociedad industrial moderna afectaban la integración social. Aunque veía beneficios en la división del trabajo, también advertía sobre la posibilidad de anomia si no se mantenía un equilibrio adecuado.

Marx abordó la modernidad desde una perspectiva económica y social, centrándose en el cambio de las estructuras de clases y en la industrialización (Marx, 1976). La modernidad, para Marx, estaba vinculada al desarrollo del capitalismo (Germinal Pagura, 2020).

Los clásicos de las ciencias sociales ofrecen perspectivas variadas sobre la modernidad, desde la influencia cultural y la racionalización (Weber), hasta la cohesión social y la división del trabajo (Durkheim), y las dinámicas económicas y de clases (Marx).

Anthony Giddens, sociólogo británico, abordó el concepto de modernidad desde una perspectiva más orientada hacia la sociología y la teoría social contemporánea. Giddens se interesó en comprender cómo las transformaciones sociales y culturales de la modernidad afectan la vida cotidiana de las personas y las estructuras sociales en las que participan. Su enfoque destaca la importancia de la reflexividad y la globalización en la comprensión de la modernidad.

Giddens desarrolló la teoría de la "modernidad reflexiva", que implica un constante reexamen y reevaluación de las instituciones y prácticas sociales en respuesta a cambios continuos. Para él, la modernidad no es simplemente un conjunto de características históricas, sino un proceso dinámico en el que los individuos y las sociedades están constantemente involucrados. La reflexividad, según Giddens, se refiere a la capacidad de los actores sociales para monitorear y ajustar sus acciones en función de sus conocimientos y experiencias, creando así una forma de vida marcada por la autoconciencia y la adaptabilidad (Giddens, 1995).

Otro concepto central en la obra de Giddens es la "globalización", que analiza cómo la modernidad ha llevado a la interconexión de las sociedades a nivel mundial. La globalización implica la intensificación de las relaciones sociales, económicas y culturales a escala global, transformando las formas en que las personas se relacionan entre sí y perciben el mundo. Giddens destaca que la globalización no solo afecta a las naciones y las instituciones, sino también las interacciones cotidianas y las identidades individuales (Giddens, 1994).

Giddens también exploró el concepto de "desencantamiento del mundo", haciendo referencia a la pérdida de significado mágico y religioso en la vida moderna. Argumentó que, con el avance de la ciencia y la racionalización de la sociedad, la modernidad ha llevado a una visión más secular y científica del mundo. Esta transformación, según Giddens, tiene implicaciones profundas en la forma en que las personas perciben y dan sentido a sus vidas.

Giddens definió la modernidad como un cambio en la naturaleza de las instituciones sociales y en las relaciones sociales. Introdujo el concepto de "desajuste" para describir la tensión y la inestabilidad en las sociedades modernas.

Habermas consideró la modernidad desde una perspectiva comunicativa. Para él, la modernidad implicaba una transformación en la manera en que la sociedad se comunica y toma decisiones, destacando la importancia de la esfera pública. Su enfoque se centra en la teoría crítica y la comunicación, explorando cómo la modernidad influye en la esfera pública y las interacciones sociales.

Habermas sostiene que la modernidad implica una racionalización creciente de la sociedad, donde la razón se convierte en un factor clave en la toma de decisiones y la organización social. Su obra "La teoría de la acción comunicativa" destaca la importancia de la comunicación como un medio para lograr la comprensión mutua y la resolución pacífica de conflictos en una sociedad moderna. Para él, la modernidad no solo se trata de avances tecnológicos, sino también de la emancipación a través del diálogo y la participación ciudadana (Habermas, 2007).

Además, Habermas aborda críticamente los desafíos de la modernidad, incluida la preocupación por la colonización del mundo de la vida por parte del sistema, donde la lógica del mercado y la burocracia puede socavar las esferas de la vida cotidiana y la deliberación democrática. Su concepto de "acción comunicativa" busca preservar la racionalidad comunicativa en medio de las complejidades de la sociedad moderna.

Michel Foucault, influyente filósofo y teórico social francés, abordó el concepto de modernidad desde una perspectiva que se centraba en las formas cambiantes de poder y control en la sociedad. A diferencia de algunos enfoques convencionales, Foucault no veía la modernidad como un progreso lineal, sino como una serie de transformaciones en las tecnologías de poder a lo largo del tiempo. Su obra sugiere que la modernidad no representa simplemente un avance positivo, sino que implica nuevas formas de disciplina, vigilancia y normalización que afectan la experiencia cotidiana de los individuos.

En sus análisis, Foucault exploró cómo las instituciones modernas, como la prisión, la escuela y el hospital, ejercen poder sobre los individuos. Sus estudios revelaron cómo las

prácticas disciplinarias y las tecnologías de control surgieron en respuesta a las cambiantes necesidades de la sociedad moderna. Asimismo, Foucault examinó cómo las normas sociales y las categorías de normalidad se construyen y refuerzan en contextos específicos. Su enfoque crítico hacia la modernidad destaca la interconexión entre conocimiento, poder y formas de subjetividad en evolución (Golder, 2015).

Otro aspecto clave del análisis foucaultiano de la modernidad es su concepto de "biopoder". Foucault argumentó que en la modernidad, el poder se ejerce no solo sobre los individuos, sino también sobre la población en su conjunto. Las políticas gubernamentales, la medicina y otras instituciones influyen directamente en la vida y la salud de la población. Este enfoque resalta la importancia de comprender la modernidad no solo a través de narrativas de progreso, sino también a través de la lente de las dinámicas de poder que moldean las estructuras sociales y las vidas individuales (Foucault, 1991).

Foucault también exploró el papel del discurso en la construcción de conocimiento y poder en la modernidad. Argumentó que las palabras y los conceptos no solo describen la realidad, sino que también participan activamente en la formación de la verdad y la autoridad. Este énfasis en la relación entre lenguaje, poder y conocimiento ofrece una perspectiva única sobre cómo se construye y perpetúa la modernidad a través de discursos específicos y prácticas sociales. En conjunto, el enfoque foucaultiano proporciona una visión crítica y compleja de la modernidad, destacando sus aspectos menos evidentes y desafiando las narrativas simplificadas de progreso.

Foucault exploró la modernidad desde el punto de vista de las instituciones disciplinarias y de control. Analizó cómo las estructuras de poder cambiaron en la modernidad, dando lugar a nuevas formas de vigilancia y regulación.

Zygmunt Bauman, sociólogo polaco contemporáneo, introdujo el concepto de "modernidad líquida" para describir una transformación profunda en la naturaleza de las instituciones y relaciones sociales en el mundo contemporáneo. En su obra, Bauman sostiene que la modernidad tradicional, caracterizada por estructuras sociales sólidas y duraderas, ha evolucionado hacia una forma más fluida y efímera. La metáfora del estado líquido busca transmitir la idea de que las instituciones y las relaciones sociales modernas son más volátiles, menos predecibles y más propensas a cambiar rápidamente en comparación con las formas más sólidas y estables del pasado.

En la visión de Bauman, la modernidad líquida implica una mayor movilidad y flexibilidad en todas las esferas de la vida. Las instituciones sociales, como el trabajo, la familia y la política, se vuelven menos estructuradas y más adaptables, pero también más precarias. La estabilidad y la seguridad de las relaciones sociales tradicionales son reemplazadas por una constante reevaluación y reconstrucción de las identidades y las

conexiones. Este análisis crítico de Bauman invita a reflexionar sobre cómo estas transformaciones afectan la experiencia humana en la sociedad contemporánea.

Bauman también explora las consecuencias de la modernidad líquida en el ámbito individual. La presión para adaptarse a un entorno en constante cambio puede generar ansiedad y un sentido de inseguridad. Las personas se enfrentan a la tarea constante de reinventarse a sí mismas y ajustarse a nuevas condiciones sociales. En este contexto, Bauman destaca la paradoja de una libertad aparentemente ilimitada que, paradójicamente, puede llevar a la fragilidad y a una sensación de desorientación. Este análisis crítico de Bauman sobre la modernidad ofrece una lente única para comprender los desafíos y las complejidades de la vida contemporánea.

Bauman abordó la modernidad líquida, caracterizándola por la fluidez y la falta de formas sociales sólidas y duraderas. Destacó la naturaleza cambiante y efímera de las instituciones modernas.

Otras aproximaciones al concepto modernidad

Vattino (2011) presenta resultados del análisis sobre la reflexión de Nietzsche y Heidegger, que dan sustento a los discursos relativamente reciente sobre el fin de la época moderna y sobre la postmodernidad. Nietzsche y Heidegger, filósofos influyentes en la tradición continental, también abordaron el concepto de modernidad, aunque desde perspectivas distintas y críticas.

Friedrich Nietzsche, en obras como "Así habló Zaratustra", cuestionó la noción de progreso lineal asociada a la modernidad. Desafiando las ideas de racionalidad y moralidad que emergían en su tiempo, Nietzsche propuso la idea del eterno retorno, sugiriendo que la historia y la existencia humana podrían repetirse infinitamente. Además, criticó la creciente secularización y la pérdida de valores tradicionales, prestando atención a la influencia de la moral cristiana en la sociedad moderna.

Martin Heidegger, en "Ser y tiempo", exploró la relación del ser humano con la existencia y la temporalidad. Heidegger sostuvo que la modernidad, con su énfasis en la técnica y la objetividad, había llevado al olvido del ser auténtico. Criticó la cosificación del mundo y abogó por un retorno a la comprensión existencial de la vida. Heidegger argumentó que la alienación en la era moderna se manifestaba en la pérdida de la conexión con el ser y la autenticidad.

Ambos filósofos compartieron una actitud crítica hacia la modernidad, destacando sus aspectos deshumanizadores y la pérdida de valores esenciales. Nietzsche se centró en la

crisis moral y la secularización, mientras que Heidegger abogó por una comprensión más profunda de la existencia en contraposición a la objetividad técnica de la modernidad.

Conclusiones

La modernidad, como objeto central en las ciencias sociales, ha sido examinada desde diversas perspectivas a lo largo de los siglos, abarcando un amplio espectro temporal que va desde el Renacimiento hasta la actualidad. Este análisis exhaustivo se ha centrado en aspectos cruciales, explorando cómo la modernidad ha dejado su huella en la organización social, las instituciones y la vida cotidiana. Se han examinado minuciosamente las transformaciones en la estructura familiar, la urbanización, la secularización y los cambios en los valores culturales.

En términos económicos, el estudio de la modernidad ha implicado una investigación profunda desde la Revolución Industrial hasta la actualidad, desglosando la evolución de la producción, el trabajo y la distribución de la riqueza. La aparición de formas de gobierno moderno, como la democracia y la nación-estado, ha sido otro foco de interés destacado, junto con su impacto en la política y el poder. Se ha explorado minuciosamente la compleja relación entre el Estado y la sociedad civil, así como los cambios en la participación política que han surgido con la modernidad.

Además, la modernidad ha sido caracterizada por notables avances tecnológicos y científicos que han transformado radicalmente la forma en que las personas viven y se relacionan entre sí. La globalización, como un fenómeno inherente a la modernidad, ha llevado a un mayor intercambio cultural, económico y político entre sociedades, generando un fascinante campo de estudio que examina su contribución a la diversidad cultural y las interacciones en un mundo cada vez más interconectado.

A pesar de estos avances y transformaciones, la modernidad no ha escapado a debates y críticas en las ciencias sociales. Mientras algunos la interpretan como un proceso emancipador, otros subrayan desafíos significativos como la alienación, la desigualdad y la degradación ambiental. La exploración del concepto de modernidad a través de los textos de pensadores influyentes, como Weber, Marx, Durkheim, Anthony Giddens, Michel Foucault y Jürgen Habermas, ofrece una comprensión más profunda de este fenómeno complejo y multifacético.

El análisis de la modernidad aporta una riqueza de conocimientos que no solo enriquece nuestra comprensión histórica, sino que también arroja luz sobre los desafíos y oportunidades que la modernidad ha generado en diversos aspectos de la sociedad humana. A través de la interconexión de diferentes disciplinas y perspectivas, este trabajo ha

contribuido a la comprensión integral de la modernidad y su impacto duradero en el tejido social.

Referencia bibliográfica

- Bloch, M., & Weber, M. (1989). *La transición del esclavismo al feudalismo*. Ediciones AKAL.
- Foucault, M. (1991). *El sujeto y el Poder* (2da Edición). Carpe Diem Editores. https://www.academia.edu/35422759/El_sujeto_y_el_Poder_Foucault
- Germinal Pagura, N. (2020). Revisión crítica de la lectura habermasiana de Marx: Evolución social, modernidad y capitalismo. *Revista Ética y Discurso*, 5, 1-35. <http://www.qellqasqa.com.ar/ojs/index.php/eyd/article/view/472>
- Giddens, A. (1994). *Consecuencias de la Modernidad* (A. Lizón Ramón, Trad.). Alianza Editorial.
- Giddens, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea* (Gil Aristu, José Luis, Trad.). Ediciones Península.
- Golder, B. (2015). *Foucault and the Politics of Rights*. Stanford University Press. <http://www.sup.org/books/title/?id=24011>
- Habermas, J. (2007). *La lógica de las ciencias sociales*. Tecnos.
- Marks, S. R. (1974). Durkheim's Theory of Anomie. *American Journal of Sociology*, 80(2), 329-363. <https://doi.org/10.1086/225803>
- Marx, C. (1976). Prólogo a la Contribución de la Crítica de la Economía Política. En *Introducción General a la Crítica de la Economía Política* (pp. 54-64). Fondo de Cultura Popular.
- Vattino, G. (2011). *El fin de la modernidad*. Gedisa.

Conflicto de interés

Los autores de este trabajo declaran no tener conflicto de interés.

Información adicional

La correspondencia y las solicitudes de materiales sobre este escrito deben dirigirse al autor al correo electrónico proporcionado.

Las impresiones y la información sobre permisos están disponibles en el siguiente enlace:

https://www.revistas.up.ac.pa/index.php/contacto/acceso_reuso